

¿Por qué no yo?

58. Locos Enamorados

[IVÁN]

Otro día más en esta bella ciudad, una de las más importantes del mundo, pero la belleza no está en la ciudad si no en quien camina a mi lado. Nos queda muy poco tiempo en Estados Unidos, y la verdad que nuestro regreso a Marbella me tiene un poco nervioso. Las últimas dos noches he estado pensando muchísimo en nuestra relación y no estoy seguro de que casarnos allá sea una buena idea. Tengo pánico de que algo le suceda o un escándalo se forme alrededor de nuestra boda.

—¿Qué te sucede mi amor?— Me pregunta mientras caminamos por Broadway en busca de una buena obra de teatro.

—Nunca te puedo ocultar nada ¿eh? — Le respondo entre risas.

—Te conozco desde hace mucho Iván— Se justifica.

«Eso ni se lo puedo discutir.»

—Es verdad— Comento.

—¿Entonces?— Presiona.

—Estaba pensando en que no sé si es una buena idea que nos casemos en Marbella. Tengo mucho miedo de que te suceda algo o no sé, quizás se forme un gran escándalo entorno a nuestra boda, como sabrás mi reputación en ese ámbito no es muy buena.— Le digo con una media sonrisa.

Su cara en este momento refleja preocupación —¿Estas queriendo suspender la boda?— Me pregunta un poco triste.

—¿Qué?! ¿Te has vuelto loca? No, no quiero suspender la boda, eso es lo último que haría— Le explico mientras me detengo en medio de la calle haciendo que la gente deba que esquivarnos.

—¿Entonces que quieres hacer? No entiendo— Me cuestiona muy confundida.

—Estaba pensando en que nos casáramos aquí en Estados Unidos— Le expreso sin rodeos.

Ella se acerca a mí y coloca su mano en mi frente —¿Acaso tienes fiebre?— Pregunta entre risas haciendo que yo también me ría.

—¡Para nada! Aunque, debo admitir que tu elevas mi temperatura todo el tiempo— Comento sugerentemente mientras la tomo de la cintura en plena calle.

—¡Iván!— Exclama regañándome.

—Vale, me calmo— Le digo entre risas.

—Bueno, explica esa locura que se te ha ocurrido— Me pide.

—Cariño, viajemos a Las Vegas. Casémonos allí a escondidas y cuando las cosas se calmen hacemos público nuestro matrimonio, ¿Qué dices? — Le propongo.

Veo como sus ojos se abren de par en par y clava su mirada verde profunda en la mía —Definitivamente te has vuelto loco— Murmura.

—Muy... Pero ¿no te parece una idea fantástica? Nos casamos al estilo Las Vegas tú y yo solos, a escondidas... ¿no es tentador?— Le digo al oído.

Ella me da una de esas cautivadoras sonrisas y sé que la idea le está gustando — ¿Sabes qué? Teniendo en cuenta como se ha dado todo lo nuestro, creo que ese tipo de matrimonio es el más adecuado. Contigo me atrevo a todo. Viajemos a Las Vegas y nos casamos allá ¿Cuándo nos vamos?— Me pregunta muy convencida.

Me encanta que le haya gustado la idea, me hace feliz —¿Pasado mañana? — Sugiero.

—Me encanta— Murmura.

—Entonces mañana tú vas por tu vestido y yo por mi traje y después viajamos a Las Vegas para que finalmente te conviertas en mi esposa y nunca nadie más pueda separarnos— Relato mientras la tomo entre mis brazo y la levanto en el aire y luego la comienzo a besar con todo el amor que siento por ella.

—Todas las mejores locuras de mi vida han sido junto a ti... Y pasado mañana comenzaremos muchísimas más como esposos. — Me dice mientras besa todo mi rostro. —Te amo Iván! — Me grita haciendo que todo el mundo nos mire como dos locos, pero ¿Qué más da? Somos dos locos enamorados.

S.DAL SANTO www.sdalsanto.com